

Capítulo 29, la aflicción sobre Jerusalén. *Ariel* significa, “el león de Dios”. Es uno de los nombres de Jerusalén.

¡Ay de Ariel, de Ariel, ciudad donde habitó David! Añadid un año a otro, las fiestas sigan su curso. Mas yo pondré a Ariel en apretura, y será desconsolada y triste; y será a mí como Ariel. Porque acamparé contra ti alrededor, y te sitiare con campamentos, y levantaré contra ti baluartes. (Isaías 29:1-3)

Hablando de la llegada de la invasión Asiria.

Entonces serás humillada, hablarás desde la tierra, y tu habla saldrá del polvo; y será tu voz de la tierra como la de un fantasma, y tu habla susurrará desde el polvo. (Isaías 29:4)

Y demás.

Y la muchedumbre de tus enemigos será como polvo menudo, y la multitud de los fuertes como tamo que pasa; y será repentinamente, en un momento. Por Jehová de los ejércitos serás visitada con truenos, con terremotos y con gran ruido, con torbellino y tempestad, y llama de fuego consumidor. Y será como sueño de visión nocturna la multitud de todas las naciones que pelean contra Ariel, y todos los que pelean contra ella y su fortaleza, y los que la ponen en apretura. Y les sucederá como el que tiene hambre y sueña, y le parece que come, pero cuando despierta, su estómago está vacío; o como el que tiene sed y sueña, y le parece que bebe, pero cuando despierta, se halla cansado y sediento; así será la multitud de todas las naciones que pelearán contra el monte de Sion. Deteneos y maravillaos;

ofuscaos y cegaos; embriagaos, y no de vino; tambalead, y no de sidra. Porque Jehová derramó sobre vosotros espíritu de sueño, y cerró los ojos de vuestros profetas, y puso velo sobre las cabezas de vuestros videntes. (Isaías 29:5-10)

El letargo, la ceguera espiritual que había doblegado a las personas. Aquí ellos están viviendo en la sombra del juicio venidero pero ciegos al hecho, así como se da hoy en día. El mundo está viviendo realmente bajo la sombra de este gran juicio de Dios. Y aún así ellos parecen estar tan ciegos a eso. Porque Dios dice,

Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado; por tanto, he aquí que nuevamente excitaré yo la admiración de este pueblo con un prodigio grande y espantoso; porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se desvanecerá la inteligencia de sus entendidos. ¡Ay de los que se esconden de Jehová, encubriendo el consejo, y sus obras están en tinieblas, y dicen: ¿Quién nos ve, y quién nos conoce? Vuestra perversidad ciertamente será reputada como el barro del alfarero. ¿Acaso la obra dirá de su hacedor: No me hizo? ¿Dirá la vasija de aquel que la ha formado: No entendió? (Isaías 29:13-16)

Aquí Isaías muestra nuevamente en esta figura del alfarero y el barro, que es tan ridículo para el hombre, que el barro, diga al alfarero, “Él no me hizo. Yo evolucioné”. Decir de Dios, “Bueno, Dios no tiene comprensión”. Eso es ridículo. ¿Cómo puede usted mirar el cuerpo humano y decir que Dios no tiene entendimiento? ¿El complejo sistema del cuerpo humano y decir que Dios no tiene comprensión? Pero aún así aquí oímos a estos pequeños gramos de barro intelectual presumiendo contra Dios, contra el Creador, exaltándose a sí mismo y a su propia hazaña intelectual. ¡Qué ridículo!

En el final del capítulo él habla acerca de que Dios romperá las vasijas.

¿No se convertirá de aquí a muy poco tiempo el Líbano en campo fructífero, y el campo fértil será estimado por bosque? En aquel tiempo los sordos (Isaías 29:17-18)

Y ahora nuevamente el día glorioso de Dios que viene, el día cuando los sordos....

oirán las palabras del libro, y los ojos de los ciegos verán en medio de la oscuridad y de las tinieblas. Entonces los humildes crecerán en alegría en Jehová, (Isaías 29:18-19)

“Pero los mansos heredarán la tierra”. (Salmo 37:11)

y aun los más pobres de los hombres se gozarán en el Santo de Israel. Porque el violento será acabado, y el escarnecedor será consumido; serán destruidos todos los que se desvelan para hacer iniquidad, los que hacen pecar al hombre en palabra; los que arman lazo al que reprendía en la puerta, y pervierten la causa del justo con vanidad. Por tanto, Jehová, que redimió a Abraham, dice así a la casa de Jacob: No será ahora avergonzado Jacob, ni su rostro se pondrá pálido; porque verá a sus hijos, obra de mis manos en medio de ellos, que santificarán mi nombre; y santificarán al Santo de Jacob, y temerán al Dios de Israel. Y los extraviados de espíritu aprenderán inteligencia, y los murmuradores aprenderán doctrina. (Isaías 29:19-24)

¡Ay de los hijos que se apartan, dice Jehová, para tomar consejo, y no de mí; para cobijarse con cubierta, y no de mi espíritu, añadiendo pecado a pecado! (Isaías 30:1)

Estas personas, el juicio estaba llegando, ellos sabían que Asiria estaba marchando. Pero en lugar de correr a Dios por consejo y por ayuda, ellos estaban enviando embajadores a Egipto para hacer un pacto de defensa mutua con Egipto para que ellos pudieran contratar a los Egipcios para que vinieran a ayudar a defenderlos de los Asirios. Pero el profeta dijo que era algo tonto llamar a Egipto para ayuda, porque los Asirios destruirían Egipto. Pero los Asirios no te destruirían a ti. Su fortaleza es solo permanecer quieto y no hacer nada sino solo confiar en el Señor. Y “ay de aquellos que están buscando consejo y no de Dios”. “Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos” (Salmo 1:1).

Las personas hoy buscan consejo, pero no de Dios. Hay muchos de ellos que van a malos psiquiatras que están llenos con humanismo y Freudismo. Y ellos le dan la basura y le cobran cien dólares por una hora de basura. ¡Eso es ridículo! Ay de aquellos que toman consejo pero no de Dios, que buscan encontrar una cobertura pero no del Espíritu.

Que se apartan para descender a Egipto, y no han preguntado de mi boca; para fortalecerse con la fuerza de Faraón, y poner su esperanza en la sombra de Egipto. (Isaías 30:2)

Pero realmente no hay esencia para Egipto. Es una sombra. Declinará. Va a caer.

Pero la fuerza de Faraón se os cambiará en vergüenza, y el amparo en la sombra de Egipto en confusión. Cuando estén sus príncipes en Zoán, y sus embajadores lleguen a Hanes, todos se avergonzarán del pueblo que no les aprovecha, ni los socorre, ni les trae provecho; antes les será para vergüenza y aun para oprobio. Profecía sobre las bestias del Neguev: Por tierra de tribulación y de angustia, de donde salen la leona y el león, la víbora y la serpiente que vuela, llevan sobre lomos de asnos sus

riquezas, y sus tesoros sobre jorobas de camellos, a un pueblo que no les será de provecho. Ciertamente Egipto en vano e inútilmente dará ayuda; por tanto yo le di voces, que su fortaleza sería estarse quietos. (Isaías 30:3-7)

Esto es lo que el profeta Isaías le decía a Ezequías, “No te preocupes por esto. Dios te defenderá. Tú no tienes que preocuparte por los Asirios y su invasión, porque Dios se ocupará de ti. Tú no tendrás que pelear la batalla. Dios peleará por ti. Solo confía en el Señor”. Y aquí él está diciendo, “Tu fortaleza es solo permanecer quiero y confiar en Dios”.

Ve, pues, ahora, y escribe esta visión en una tabla delante de ellos, y regístrala en un libro, para que quede hasta el día postrero, eternamente y para siempre. (Isaías 30:8)

Escríbelo para ellos para que cuando Dios lo haga, tú puedas sacar el libro y decir, “Miren, esto es lo que les decía. ¿Ven? Aquí está”.

Porque este pueblo es rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quisieron oír la ley de Jehová; que dicen a los videntes: No veáis; y a los profetas: No nos profeticéis lo recto, decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras; (Isaías 30:9-10)

Solo dime cosas buenas acerca de mí. No me digas la verdad. Yo no quiero oír eso. Ellos le dijeron a los profetas,

dejad el camino, apartaos de la senda, quitad de nuestra presencia al Santo de Israel. Por tanto, el Santo de Israel dice así: Porque desechasteis esta palabra, y confiasteis en violencia y en iniquidad, y en ello os habéis apoyado; por tanto, os será este pecado como grieta que amenaza ruina, extendiéndose en una pared elevada, cuya caída viene súbita y repentinamente. Y se quebrará como se quiebra un vaso de alfarero, (Isaías 30:11-14)

Dios romperá todas estas vasijas.

Esto lo lleva a usted al libro de Apocalipsis donde habla acerca del reino de Jesucristo, quien como con un hierro, hará estallar las vasijas de barro y las hará pedazos. Aquellos que se han exaltado a ellos mismos, Él los hará pedazos.

que sin misericordia lo hacen pedazos; tanto, que entre los pedazos no se halla tiesto para traer fuego del hogar, o para sacar agua del pozo. (Isaías 30:14).

No habrá suficiente para sacar agua.

Porque así dijo Jehová el Señor, el Santo de Israel: En descanso y en reposo seréis salvos; (Isaías 30:15)

No vayan a Egipto. Solo regresen y descansen en el Señor y allí estarán seguros.

en quietud y en confianza será vuestra fortaleza. Y no quisisteis, sino que dijisteis: No, antes huiremos en caballos; por tanto, vosotros huiréis. Sobre corceles veloces cabalgaremos; por tanto, serán veloces vuestros perseguidores. (Isaías 30:15-16)

“Nosotros los libraremos de los Asirios. Tomaremos los caballos y huiremos. Pero él dijo, “Aquellos que los persiguen tendrán caballos más rápidos que ustedes”.

Un millar huirá a la amenaza de uno; a la amenaza de cinco huiréis vosotros todos, hasta que quedéis como mástil en la cumbre de un monte, y como bandera sobre una colina. Por tanto, Jehová esperará para tener piedad de vosotros, y por tanto, será exaltado teniendo de vosotros misericordia; porque Jehová es Dios

justo; bienaventurados todos los que confían en él. (Isaías 30:17-18)

Algunos de las personas más ricas estaban escapando a Egipto cuando ellos vieron llegar esta invasión Asiria. Tomaron sus caballos, fueron a Egipto, escaparon. Pero Egipto cayó ante Asiria. Sin embargo, Jerusalén permaneció. Aquellos que permanecieron allí en quietud y confianza en el Señor, el Señor eliminó al ejército Asirio. Los hijos de Israel no tuvieron que pelear con ellos. Dios los liberó. Y nosotros llegaremos a esto al ir avanzando en Isaías; el juicio de Dios sobre los Asirios cuando Él eliminó a 185 mil en una noche. Pero aquí el profeta está diciéndoles, “Quietud y confianza serán su fortaleza. No corran. Ellos los alcanzarán. Ellos serán más rápidos que ustedes. Pero aquellos que esperen en Dios serán liberados”.

Ciertamente el pueblo morará en Sion, en Jerusalén; nunca más llorarás; el que tiene misericordia se apiadará de ti; al oír la voz de tu clamor te responderá. Bien que os dará el Señor pan de congoja y agua de angustia, con todo, tus maestros nunca más te serán quitados, sino que tus ojos verán a tus maestros. Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda. (Isaías 30:19-21)

Qué glorioso es ser guiado por el Espíritu y teniendo a Dios decir, “Este es el camino, andad en él”. ¿Cuál es el camino? El camino de esperar en Dios y confiar en Él.

Entonces profanarás la cubierta de tus esculturas de plata, y la vestidura de tus imágenes fundidas de oro; las apartarás como trapo asqueroso; ¡Sal fuera! les dirás. Entonces dará el Señor lluvia a tu sementera, cuando siembres la tierra, y dará pan del fruto de la tierra, y será abundante y pingüe; tus ganados en aquel tiempo

serán apacentados en espaciosas dehesas. Tus bueyes y tus asnos que labran la tierra comerán grano limpio, aventado con pala y criba. Y sobre todo monte alto, y sobre todo collado elevado, habrá ríos y corrientes de aguas el día de la gran matanza, cuando caerán las torres. Y la luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol siete veces mayor, como la luz de siete días, el día que vendare Jehová la herida de su pueblo, y curare la llaga que él causó. (Isaías 30:22-26)

Suena como que el sol será como una supernova.

He aquí que el nombre de Jehová viene de lejos; su rostro encendido, y con llamas de fuego devorador; sus labios llenos de ira, y su lengua como fuego que consume. (Isaías 30:27)

Nuevamente, estamos llegando al día de Su indignación, llegando al día de la gran ira, y esta luna será como la luz del sol y la luz del sol siete veces mayor. Nos recuerda al libro de Apocalipsis, capítulo 16, cuando el Señor está derramando los frascos de Su ira sobre la tierra. En el séptimo frasco Él da poder al sol para quemar a los hombres que habitan en la tierra. Y los hombres se quemarán por el sol durante ese tiempo. Así que el sol aumenta su brillantez a siete veces la intensidad así que la luna reflejando al sol durante la noche bajo una luna llena, será tan brillante en la tierra como lo es generalmente durante el día. Y suena como que el sol estará en un estado de supernova. Sería devastador para la tierra si el sol se volviera en el estado de una supernova.

Pero habla acerca de “*el nombre de Jehová viene de lejos; su rostro encendido, y con llamas de fuego devorador; sus labios llenos de ira, y su lengua como fuego que consume.*”

En Apocalipsis dice, “él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira;” (Apoc. 14:10). Así que aquí Su indignación, “y será atormentado con fuego y azufre”.

Su aliento, cual torrente que inunda; llegará hasta el cuello, para zarandear a las naciones con criba de destrucción; y el freno estará en las quijadas de los pueblos, haciéndoles errar. Vosotros tendréis cántico como de noche en que se celebra pascua, y alegría de corazón, como el que va con flauta para venir al monte de Jehová, al Fuerte de Israel. Y Jehová hará oír su potente voz, y hará ver el descenso de su brazo, con furor de rostro y llama de fuego consumidor, con torbellino, tempestad y piedra de granizo. Porque Asiria que hirió con vara, con la voz de Jehová será quebrantada. Y cada golpe de la vara justiciera que asiente Jehová sobre él, será con panderos y con arpas; y en batalla tumultuosa peleará contra ellos. Porque Tofet ya de tiempo está dispuesto y preparado para el rey, profundo y ancho, cuya pira es de fuego, y mucha leña; el soplo de Jehová, como torrente de azufre, lo enciende. (Isaías 30:28-31)

Ahora estamos regresando a la situación local. Dios eliminará a los Asirios. Sin embargo, los Asirios aquí también pueden ser in tipo de Anticristo quien será destruido por la espada que saldrá de la boca de Cristo cuando Él regrese.

será con panderos y con arpas; y en batalla tumultuosa peleará contra ellos. Porque Tofet ya de tiempo está dispuesto y preparado para el rey (Isaías 30:32-33)

Tofet es el infierno. Es la *gehena* del Nuevo Testamento. Y el *hades* es el infierno; *gehena* es otro lugar. “*Tofet ya de tiempo está dispuesto*”. Jesús dijo que Tofet fue preparado por Dios para el diablo y sus ángeles. La palabra significa, “el lugar de un fuego en llamas”. En el Nuevo Testamento se le describe como el lugar que quema con fuego, el lago de fuego. Y Tofet ya de tiempo está dispuesto.

profundo y ancho, cuya pira es de fuego, y mucha leña; el soplo de Jehová, como torrente de azufre, lo enciende. (Isaías 30:33)

David dice, “¿A dónde puedo huir de Su presencia? Si subo al cielo, allí está Él. Si desciendo al infierno, también, allí está Él”.

El lugar final de la muerte del malvado. El infierno no es un lugar de castigo eterno. Hades. y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; Apocalipsis capítulo 20, cuando él ve la gran trono blanco del juicio de Dios, “...Y el mar entregó los muertos que había en él... Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.” (Apoc. 20:13, 15). Gehenna, hades, esta es la segunda muerte.

Así que el infierno llega a un final. Cuando entrega su muerte para estar delante de Dios en el juicio. Y luego serán echados en la *Gehenna*. Ahora *Gehenna*, la Escritura declara, “y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos.” (Apoc. 14:11) *Aionios posto aionios* en el Griego, el término más fuerte allí es para expresar eternidad – por los siglos de los siglos.

Jesús dijo de la Gehenna, “donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.” (Marcos 9:44). Así que para mí la indicación más fuerte es que será una separación eterna de Dios ya sea consciente o no, eso es algo que está en las manos de Dios. Yo no me preocupo por eso. No me enredo con eso. Eso está en las manos de Dios. Y Dios hará lo que es correcto y lo que sea justo. Pero mi gran preocupación es con el nuevo modelo que Él está preparando para mí. El nuevo edificio de Dios que es eterno en los cielos, allí es donde yo me emociono y realmente adquiero el glorioso futuro que tengo con Él. Mi futuro eterno con el Señor, eso es lo que realmente me emociona.